# ¿No habéis podido velar una hora conmigo?

"Me preocupa que nuestra manera de actuar sea una copia exacta de la actitud de los apóstoles en Getsemaní"

## Oración en el Huerto

Texto: Pilar Mas Candela
Foto: Vicente Andreu, Cayetano Mas y Archivo Cofradía

¿No habéis podido velar una hora conmigo?

Así recriminaba Jesús a sus tres discípulos queridos y así refleja nuestro paso la escena evangélica en la que Él ora al Padre y ellos, ajenos a su angustia, duermen plácidamente después de haber celebrado la cena de la Pascua.

En nuestra cofradía, cuidamos especialmente que nuestro paso esté a punto para participar en las procesiones.



Desde el momento que llega procedente del museo a su lugar de origen en Salitre, limpiamos y vestimos las imágenes, y el olivo se confecciona implantándole al tronco las mejores ramas para que quede frondoso y abrigue el momento.

El Miércoles Santo, acompañados de muchos cofrades, nos dirigimos a Ntra. Sra. de Belén, escuchando emocionados las antiguas "pasarelas" para más tarde, a partir de las diez, siguiendo el riguroso orden establecido para recoger todas las secuencias de la pasión acaecidas de la noche del Jueves a la mañana del Viernes, nos disponemos a procesionar cuidando todos los detalles: estandarte, niños con sus vestas, fieles con cirios y nazarenos seguidos del paso llevado con ritmo "pels agarraós", continuando con las mantillas, presidencia y banda de música.

Para nosotros ha acabado el desfile en la plaza, pero esperamos a que la Mare de Déu llegue y en ese momento, nos disponemos a guardar el paso hasta el Viernes, que volverá a participar.

Al amanecer de ese día, después de la subida al Calvario y el almuerzo de los cofrades, la procesión de la bajada seguirá el mismo orden del Miércoles, pero esta vez será el sol el que desterrando los focos, alumbrará las imágenes y nos dejará ver la profusión de niños que, arracimados alrededor del estandarte, lanzarán caramelos en todas direcciones, siendo la nota



**En el fondo, me preocupa que si no nos comprometemos lo suficiente en la ayuda a los demás seamos los destinatarios de las dolidas preguntas del Maestro:**

**¿No habéis podido velar una hora conmigo?**

**¿No veis lo que hay a vuestro alrededor?**

**¿Por qué dormís?**

simpática del trágico día en que Jesús se entrega por nosotros.

Una vez llegados a la Plaza de la Constitución, después de que la Virgen se abrace con su Hijo, el paso será llevado de nuevo a Salitre para, pasados unos días, volver junto a otros muchos, al museo, que será visitado durante todo el año por gentes interesadas en conocer nuestra imaginería.

El Domingo de Resurrección, con la alegría de ver el triunfo de Jesús sobre la muerte, pensamos con nostalgia que ya ha pasado todo pero estamos satisfechos porque la pasión de Nuestro Señor ha recorrido las calles recordando y haciendo recordar su sacrificio redentor llevado a cabo.



Pero algo me hizo reflexionar al caer en mis manos unas curiosas fotografías que me facilitó mi amigo Vicente López, en las que los apóstoles, dormían cómodamente en un sofá. Esas fotografías, de hace unos años, obedecían al tiempo de espera de las imágenes que aguardaban volver a ser colocadas en su lugar, mientras se restauraba el trono de "La Oración del Huerto".

De pronto, pensé que si trasladaba esas instantáneas a nuestros días "con la que está cayendo" quizá nuestra manera de actuar sea una copia exacta de la actitud de los apóstoles en Getsemaní.

Sé que muchas cofradías, no satisfechas tan solo con que su paso quede muy bien en las procesiones, dedican parte de sus ingresos a colaborar con las asociaciones benéficas de la localidad o de fuera de ella.

